

1 Capítulo Noventa. Cómo los mercaderes

2 llegaron a México Tenuchtitlan a la presencia del

3 Rey Moctezuma, y de todo el Senado Mexicano

4 y cómo ordenó luego hacer mucha gente, para ir con

5 tra los pueblos de Tututepec y Quetzaltepec: y prime

6 ro, envió para confirmar la prueba, y averiguación de

7 ser muertos: y satisfechos, fueron sobre ellos con gran

8 poder.

9 Llegados los mercaderes ante el Rey Moctezuma, y su senado,

10 hecha la embajada, y sospecha mala que tenían de los de aquellos dos pueblos,

11 y de haber hecho muy cruel albarrada de guarda y defensa de ellos, y en es

12 pecial de no quererles consentir en entrar en sus pueblos a los otros mercade

13 res, y sobre todo, haber traído las señas de las mantas, y pañetes maxtlatl,

14 y trezaderas. Mandó Moctezuma a todos los mayores de los barrios que

15 los conociesen, y habiéndolos conocido muy bien, ser de sus hijos los merca

16 deres, mandó con graves penas, no lo dijese a persona alguna, hasta saber

17 verificadamente por otros mensajeros que allá fuesen, de esta certidumbre.

18 Acabado esto, envió el Rey Moctezuma a otros tratantes, para que vieses

19 y entendiesen verdaderamente de la gran cerca que tenían hecha de for

20 taleza, los de Tututepec, y Quetzaltepec: y entendiesen que se hicieron unos

21 mercederes que allá habían ido a contratar, y a llevar embajada los de

22 allá, y vieses las barrancas quebradas del gran río, si había señal o me

23 moria, de cuerpos muertos humanos, remirasen, y reconociesen muy bien, y

24 entendiesen de los propios naturales, o de otros comarcanos nuestros amigos